

Miradas

Yo, vos, él... todos ironizamos en la Web

La mordacidad de las redes sociales no es una enfermedad de la conversación pública de masas sino un antídoto contra el modelo del emisor único, que el siglo XXI dejó atrás.



Los Simpson. Por su acidez, Homero bien podría ser el santo patrono de los tuiteros. Aquí, el festejo en las redes, cuando el personaje cumplió 61 años.



[RAQUEL GARZÓN](#)

07/03/2019 - 0:01 Clarín.com Opinión

Los chicos de ahora no usan espejos; se miran en alguna pantalla.

Clarín (Argentina) 07/03/19

"Youtuber" es el oficio soñado de dos de mis sobrinos, de 8 y 10 años. Mi hijo de 13 ejercita en el diálogo un filo inoxidable aprendido en las redes sociales, cuyos intercambios exudan ironía.

¿Cuál es la relación entre la Web y la mordacidad? ¿Los nativos digitales son más cáusticos que los que no lo somos? ¿Cómo afecta eso la posibilidad de que nos entendamos?

Ironía On, un lúcido ensayo de Santiago Gerchunoff, analiza la "conversación pública de masas" y **propone una defensa de la ironía que se derrama en Internet** como "una especie de teatro en el que puede mostrarse la libertad".

En un recorrido histórico-filosófico que va de Sócrates al presente, pasando por los libros del estadounidense David Foster Wallace, el autor señala al "público ironizado" y politizado de la cultura televisiva como fundamento y antepasado del tuitero actual.

El telespectador aislado e "invisible" que en los años 70 se resignaba a apagar el televisor cuando sus mensajes lo azuzaban (la imagen es del sociólogo Richard Sennett), vive ahora en un entorno digital que cambió radicalmente la ecuación: hoy el espectador, consciente de su peso específico, parece decir "¿dónde está mi cámara?", justo antes de tomar la palabra y sacarle chispas en las redes.

2.

Desde allí y contra lo que suele afirmarse, **ironizar para Gerchunoff no es una enfermedad contemporánea sino un "antídoto" que reacciona contra el modelo del emisor único**, elitista y tan viejo ya como el siglo XX, cuando pretende definir qué y cómo se puede decir en público.

A más voces, más contrapunto y roces. El "automatismo irónico", santo y seña en Internet, se expande por la multiplicación democratizadora de conversaciones que las redes promueven, describe este doctor en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid.

Homero Simpson devino *influencer*. Abróchese el cinturón y disfrute el viaje.